

## TESTIMONIOS DE UNA VIDA

### Margarita Romero Mateos

Son tantos los recuerdos que se agolpan en mi mente, que resumir en pocas palabras, toda una vida dedicada a la docencia, parece imposible. Entre otras muchas cosas, esta profesión te permite disfrutar de un cambio constante, ningún día es igual al anterior. Se añaden, matices, sensaciones, alegrías y a veces frustraciones. Cuando miraba a mis alumnos, entendía la enorme responsabilidad que tenía hacía ellos, pero comprendí, que solo había una forma de sentir lo que siento al ser MAESTRA. Había que conseguir que mis alumnos fueran felices, y me dí cuenta, que esto, lo conseguiría, cuando yo también lo fuera, y lo fui.

Por buscar similitudes con el dibujo, yo entregaba a mis alumnos todos los materiales que necesitaban para pintar un cuadro, ayudándoles con estrategias, recursos y alguna que otra técnica, atendiendo a sus individualidades. Qué conseguía con todo esto, muy sencillo, construíamos su presente, pero lo más importante y satisfactorio, es que les ayudaba a que fueran capaces de pintar el cuadro de su futuro.

Ha sido un auténtico placer, haber dedicado mi vida a esta profesión.

Un saludo.